

In memoriam

Manuel García Doncel (1930-2025). Físico, teólogo e historiador

Manuel García Doncel ha sido catedrático de Física Teórica en la Universitat Autònoma de Barcelona.

En 1949 ingresó en la Compañía de Jesús y se licenció en física en Barcelona. Después de graduarse en filosofía en 1956 y en teología en 1962 en la Universidad Estatal de Innsbruck, se doctoró en física en la Universidad de Barcelona en 1967 con una tesis sobre las simetrías internas en la física de las partículas elementales. Hizo su postdoctorado en el Institut des Hautes Études Scientifiques de Bures-sur-Yvette, cerca de París, donde empezó su fructífera colaboración con el profesor Louis Michel, director entonces del mencionado Instituto. La colaboración continuó cuando Doncel se trasladó a la Organización Europea para la Investigación Nuclear (CERN, por las siglas de su denominación en francés), cerca de Ginebra, donde permaneció hasta 1971, cuando que se incorporó a la recién creada Universitat Autònoma de Barcelona.

Doncel se incorporó a la UAB al mismo tiempo que uno de los autores (RP). Junto con Luis Mas, proveniente de París, y el joven licenciado Antoni Méndez, inició un Departamento de Física Teórica en el que se investigaría la física de las partículas elementales y la relatividad general. Con el paso de los años y el crecimiento de la nueva universidad, el grupo se fue consolidando y, aprovechando el momento en que España se reincorporó al CERN, fue el germen de la división teórica del actual Instituto de Física de Altas Energías (IFAE), un Instituto de reconocido prestigio creado en 1991 como consorcio entre la Generalitat de Catalunya y la UAB.

En cierto momento de su carrera, aunque proseguía su labor como físico y su colaboración, entre otros, con Louis Michel, Doncel decantó sus intereses hacia la historia y la epistemología de



la ciencia en general y de las partículas elementales en particular. Lentamente estos campos supusieron su mayor interés, especialmente después de la organización, en 1983, del International Meeting on the History of Scientific Ideas en Sant Feliu de Guíxols, en el que participaron varios premios Nobel, como Murray Gell-Mann o Eugene Wigner, y algunas otras autoridades, como el físico y recién ministro de Cultura Javier Solana, y cuyas actas dieron lugar a la publicación *Symmetries in Physics: 1600-1980* (World Scientific, 1987).

Su carrera académica en la universidad se consolidó primero como profesor agregado en 1975 y como catedrático de física teórica en 1983. Pero pronto su dedicación hacia la historia fue creciendo, así como su dedicación a la creación de una biblioteca especializada en el Centro Borja de Sant Cugat. En 1983 la UAB creó el Seminario de Historia de las Ciencias y en 1995 el Centro de Estudios de Historia de la Ciencia (CEHIC), que desarrolla una amplia actividad y coordina un programa interuniversitario de doctorado y un máster en historia de la ciencia. En

2020 el centro se convirtió en Instituto de Historia de la Ciencia, un instituto propio de la UAB. Estas instituciones han jugado un papel crucial en la consolidación de la historia de la ciencia en Cataluña. Tras su jubilación y su paso a profesor emérito tanto en la universidad como en el Instituto de Teología Fundamental de la Facultad de Teología de Catalunya dirigió allí un seminario de teología y ciencias (STIC).

En 1998 ingresó en la sección segunda de Reial Acadèmia de Ciències i Arts de Barcelona como especialista en historia de la ciencia, en cuya institución ya había colaborado en 1981 con la conferencia “La génesis de la relatividad especial y la epistemología de Einstein” dentro del ciclo “Tres conferencias sobre Albert Einstein”. Pronunció su discurso de ingreso “Los orígenes de nuestra Real Academia y los jesuitas” el año 1998, en el que rememoraba los orígenes de la academia creada hace más de 260 años bajo el impulso de ciudadanos barceloneses en el entorno del Colegio de Cordelles y que fue contestado por el entonces presidente de la academia, Ramon Parés i Farràs. Además de otros trabajos en la academia, fue importante su papel para conseguir que la Academia publicara una edición del *Tratado de astronomía*, curso dictado el año 1760 en la Real Cátedra de Matemáticas del Colegio de Sant Jaume de Cordelles por el padre Tomás Cerdà (1715-1791), así como la transcripción efectuada de su *Tratado de fluxiones* a partir de los manuscritos autógrafos de Cerdà conservados en el archivo de la Real Academia de la Historia de Madrid. Probablemente el primer curso impartido en España del cálculo diferencial.

Ramon Pascual y Xavier Roqué
Universitat Autònoma de Barcelona

Antonio Ferrer Soria (1945-2025)

El profesor Antonio (Toni) Ferrer Soria (1945-2025) falleció el pasado mes de marzo, dejando atrás una vida dedicada, además de a su mujer Manola, a su otra gran pasión: la física, especialmente de partículas elementales. Toni fue una de esas personas que no dejan indiferente a nadie, con una energía vital que transmitía al hablar y, sobre todo, al actuar. Porque Toni era fundamentalmente un científico de acción, de proyecto, un emprendedor nato con visión de futuro.

El profesor Ferrer obtuvo su doctorado en Física por la Universidad de París-Sud (Orsay) en 1971, tras licenciarse en Física por la Universidad de Valencia en 1967. Desde 1971 hasta 1984, fue investigador en el CNRS (Francia), contribuyendo al desarrollo de experimentos de blanco fijo en los laboratorios del LAL y del CERN. Quienes coincidimos con él en el CERN durante aquella época, recordamos su espíritu generoso y abierto, cuando ante cualquier dificultad acudíamos a su despacho-laboratorio, cariñosamente apodado *chez Toni*, donde siempre nos atendía y orientaba con gran campechanía y sabiduría. Y así durante toda su trayectoria profesional.

Con la incorporación de Toni Ferrer al Instituto de Física Corpuscular (IFIC) en 1984, y la reentrada de España en el CERN, se produjo el gran salto de la física experimental en el IFIC, pasando de ser un reducido grupo de científicos entusiastas a convertirse en el prestigioso Instituto mixto CSIC-Universitat de València en el que se ha convertido hoy. Tanto su actividad como su personalidad dejaron una huella positiva en el crecimiento no solo del Grupo de Altas Energías del IFIC, sino también en los del Instituto de Física de Cantabria y de la Universidad de Oviedo, cuyos primeros miembros colaboraron estrechamente con él y su equipo en el experimento DELPHI.



En la colaboración DELPHI, lideró el diseño y construcción del detector TOF, desde 1984 hasta 1994. Su grupo también jugó un papel fundamental en el desarrollo del Calorímetro FEM. Además, impulsó la computación en el IFIC, con la puesta en marcha del VAX 11/780, lo que marcó un avance significativo en la capacidad de procesamiento de datos.

En 1996, Toni se unió a la colaboración ATLAS, donde hizo importantes contribuciones al detector de trazas SCT y desempeñó un papel crucial en la construcción del Calorímetro TileCal, y apostó por las nuevas tecnologías de la computación distribuida GRID. Su visión y dedicación fueron esenciales para convertir el Calorímetro de TileCal en una realidad y una pieza clave del detector ATLAS. Tras la construcción del detector ATLAS continuó colaborando en su puesta en marcha y operación, actuando como Contacto Nacional en el experimento de 1998 a 2000.

Su gran pasión, además de su amor por el Valencia Club de Fútbol, por la física de partículas, le llevó a interesarse por una amplia gama de temas a lo largo de su carrera. Exploró áreas como la física de neutrinos, la espectroscopia de mesones exóticos, búsqueda de quarks con encanto, la fotoproducción de alta

energía y la física en colisionadores de leptones y hadrones, entre otros temas.

A lo largo de su trayectoria, ocupó varios cargos de relevancia. Fue Gestor del Programa Nacional de Física de Partículas y Grandes Aceleradores (2000-2004). En el seno de la Real Sociedad Española de Física fue el creador y primer presidente de la Sección Local de Valencia, así como vicepresidente de la Real Sociedad Española de Física durante dos mandatos (1999-2007) y (2010-2013).

Además de su destacada labor investigadora, Toni fue un educador comprometido, ocupando el cargo de director del Departamento de Física Atómica, Molecular y Nuclear en la Universitat de València, donde fue catedrático desde 1998. A lo largo de su carrera, dirigió más de diez tesis doctorales, siendo autor de varios libros de texto sobre física nuclear y de partículas. Su dedicación a la enseñanza y su legado académico perduran en la formación de nuevas generaciones de físicos. Además, su carácter afable, divertido y apasionado, destacó en multitud de reuniones y congresos, especialmente en las comidas, excursiones o momentos de ocio, tan importantes en las relaciones humanas, y a la postre científicas.

En reconocimiento a sus notables contribuciones a la ciencia, recibió en 2007 la distinción de la Universitat de València por sus méritos en investigación, así como la Medalla de Honor del programa Ciencia en Acción en Comunicación Científica en 2009. La pasión, generosidad y espíritu científico de Toni dejan una marca indeleble en la comunidad de física. Nos unimos al dolor de Manola y demás familia; lo echaremos de menos profundamente.

Carmen García, Antonio Dobado,
Alberto Ruiz, José Salt, Enrique
Sanchis, Miguel Ángel Sanchis